

# GAZETA DE MADRID

DEL VIERNES 26 DE JULIO DE 1811.

## RUSIA.

*Petersburgo 30 de mayo.*

El antiguo ministro de lo Interior príncipe Alexandro Kourakin se halla actualmente en sus haciendas en el gobierno de Orel, habiendo salido de aquí colmado de demostraciones de favor y de satisfacción de S. M. el Emperador, quien se ha dignado dirigirle antes de su partida la carta siguiente:

„Príncipe Alexandro Kourakin: habiendo tenido á bien, en consideracion de los motivos que me habeis expuesto, concederos vuestro retiro del ministerio de lo Interior, como tambien una licencia temporal para que vayais á restablecer vuestra salud, estoi seguro de que supuesto continuais en el servicio efectivo como miembro del consejo de Estado, no dexareis de manifestar el mismo zelo que hasta aquí quando las circunstancias os permitan volver á entrar al servicio activo. Yo tendré siempre el mayor placer en hacer justicia á vuestros trabajos y tareas, y en daros repetidas demostraciones de mi satisfacción particular.

„Soi vuestro apasionado. = Firmado = ALEXANDRO. = 8 (20) de febrero de 1811.“

## PRUSIA.

*Berlin 18 de junio.*

Un decreto real, de fecha del 6 de junio, re-frendado por el señor Herdenberg, contiene la resolución siguiente.

„S. M. está convencido por los informes que le han sido presentados sobre las ventas de lana de algun tiempo á esta parte, de que no subsisten ya los motivos que habian dado ocasion á establecer el impuesto de dos escudos sobre cada 20 libras de lana que se exportasen: de consiguiente S. M. ha resuelto suprimir este impuesto, y en lo sucesivo no se cobrarán de derechos por cada 20 libras de lana exportadas mas que quatro gros, á fin de poder tener un conocimiento exácto de este ramo de comercio.“

Los fabricantes de paños se han quejado de esta providencia, alegando que el citado impuesto, que producía poco mas ó menos el mismo efecto que una prohibicion de exportar lanas, subsistía hacia 44 años, y que á él debian principalmente sus fábricas el estado floreciente á que habian llegado, y que habian conservado hasta ahora: que es cierto que los propietarios hacendados y los arrendadores tenian necesidad de dinero; pero que no hai ninguna razon justa para ocurrir á sus necesidades á expensas ó en perjuicio de los fabricantes de paños; y que segun los principios generales de la economía política las materias primeras que se elaboran ó manufacturan en el pais no deben ser exportadas.

El gobierno ha respondido á esta representacion diciendo que habia ya establecidas fábricas de

paños en Silesia y otras provincias del reino; que no subsistia ya la causa por la qual se habia prohibido la exportacion, y que el estado no se encontraba en la misma situacion que 40 años há: por otra parte el precio baxo á que están los granos y los demas comestibles indemniza suficientemente á los fabricantes de paños y demas telas de lana; pero los propietarios de tierras y los arrendadores merecen que se atienda á su actual situacion, para que puedan cumplir sus empeños y para que el estado se sostenga: la prohibicion de introducir paños en Rusia asegura la libre exportacion de la lana fuera de los estados prusianos. Finalmente los fabricantes de lo interior pueden hacer venir lana extranjera, y por medio de su industria, de su trabajo, de su economía, y sobre todo haciéndose con buenas máquinas para hilar, pueden compensar las pérdidas que les ocasione la libre exportacion de las lanas.

## GRAN BRETAÑA.

*Londres 15 de junio.*

Lisboa 8 de junio.

„Badajoz no se ha rendido, y se cree que su gobernador se defenderá mucho tiempo, con la esperanza de que el ejército frances avanzará para socorrerle. Continúa el bombardeo: se ha intimado muchas veces al gobernador la rendicion, y á una de ellas ha respondido: „Yo y mi valiente guarnicion defenderemos la plaza mientras quedé una piedra sobre otra.“ Es preciso confesar que en efecto se portan valerosamente, y aunque nos *lleve el diablo*, es necesario hacer esta justicia al gobernador y á la guarnicion.

„Las calenturas malignas que reinan aquí, en vez de disminuirse, se han aumentado con los calores. Este pais es mal sano para nosotros.“

Lisboa 8 de junio á las ocho de la noche.

„El telégrafo no cesa de estar en movimiento de dos horas á esta parte; pero nada se trasluce en el público de las noticias que se comunican. Se espera alguna novedad importante de los ejércitos, porque el mariscal Soult se ha reforzado mucho, y su ejército, compuesto de 32<sup>000</sup> hombres, va avanzando. Dicen que se le han juntado 7<sup>000</sup> hombres que han pasado por Madrid, la totalidad de las fuerzas disponibles de Sebastiani, y 5<sup>000</sup> hombres del sitio de Cádiz. Nosotros tampoco estamos aquí ociosos: toda la caballería, la artillería y la infantería disponibles han tomado el camino de Badajoz.“

Lisboa 9 de junio por la mañana.

„He sabido despues que escribí anoche mi última carta que hemos hecho una tentativa para tomar por asalto el fuerte de S. Cristóbal, y que hemos sido rechazados.“

De la trinchera delante de Badajoz á 6 de junio.  
 „El ejército aliado comenzó á bombardear á Badajoz el 3 de este mes: el bombardeo continúa aun. El objeto actual de los aliados es apoderarse del fuerte de S. Cristóbal. El ejército francés se ha presentado hoy en Albuera y en Santa Marta, y yo creo que en la semana próxima tendré que daros noticia de una gran batalla, pues los franceses han reunido todas sus fuerzas, y nosotros hemos hecho lo mismo.”

*Extracto de otra carta de la misma fecha.*

„El ejército ocupa las mismas posiciones que ocupaba antes de la salida del último correo. El mariscal Soult se ha adelantado desde Llerena con un ejército, que asciende, según dicen, á 35<sup>000</sup> hombres, incluidos 7<sup>000</sup> de caballería.”

## IMPERIO FRANCÉS.

*Paris 30 de junio.*

*Informe acerca de la situacion del imperio, presentado al cuerpo legislativo en la sesion del 29 de junio por el Excmo. Sr. conde Montalivet, ministro de lo Interior.*

Señores:

„El imperio se ha acrecentado desde vuestra última sesion con 16 departamentos mas, con una poblacion de cinco millones de almas, con un territorio que produce una renta de 100 millones de francos, con 300 leguas de costas y con todos sus recursos marítimos; los embocaderos del Rin, del Mosa y del Escalda no pertenecian á la Francia: la circulacion de lo interior del imperio no era bastante libre: las producciones de los departamentos situados en el centro del imperio no podian llegar al mar sino pasando por aduanas extrangeras. Estos inconvenientes han desaparecido para siempre, y el arsenal marítimo del Escalda, en el qual están fundadas esperanzas muy lisonjeras, ha recibido todo el ensanche que podia desearse. Los embocaderos del Ems, del Weser y del Elba nos ponen en posesion de todas las maderas que produce la Alemania. Las fronteras del imperio llegan hasta el Báltico; y teniendo de este modo una comunicacion directa con el Norte, nos será fácil sacar de allí la arboladura, el cáñamo, el cobre y las demas municiones navales de que tengamos necesidad. En el día poseemos todos quantos objetos producen la Francia, la Alemania y la Italia, necesarios para la construccion de los navíos.

„El Simplon, que pertenece tambien á la Francia, nos asegura una nueva comunicacion con la Italia.

„La reunion de Roma al imperio ha hecho que desaparezca el intermedio incómodo ó molesto que se encontraba entre nuestros ejércitos del norte de la Italia y los del mediodía, y nos ha dado en el Mediterráneo nuevas costas útiles y necesarias para Tolon, como lo son para Venecia las del Adriático. Esta reunion trae ademas consigo otras dos ventajas, á saber, el que los Papas no sean ya soberanos ni extrangeros á la Francia. No se necesita mas que abrir la historia para convencerse de los males que ha causado á la religion la confusion del poder temporal y del poder espiritual. Los Papas han sacificado incessantemente las cosas sagradas á los intereses y cosas temporales.

„Lo que ocasionó la separacion de la Inglaterra de la iglesia de Roma no fue el divorcio de Henrique VIII, sino lo que se llama el *dinero* de S. Pedro.

„Si es ventajoso para el estado y para la religion el que el Papa no sea ya un Soberano, tambien lo es para el imperio el que el obispo de Roma, gefe de nuestra iglesia, no nos sea extranero, y que reuna en su corazon al amor de la religion el amor de la patria, que caracteriza á las almas grandes. Ademas este es el medio único de hacer compatible la justa influencia que debe tener el Papa en lo espiritual con los principios del imperio, los quales no permiten que ningun obispo extranero pueda ó deba ejercer en él influencia alguna.

*Religion.*

„El Emperador está satisfecho del espíritu que anima á todo su clero.

„El gobierno ha atendido á las necesidades de las diócesis. El establecimiento de las escuelas secundarias eclesiásticas, llamadas vulgarmente *pequeños seminarios*; la fundacion de muchos grandes seminarios para los estudios mayores; el restablecimiento de las iglesias donde quiera que habian sido destruidas, y el complemento de muchas grandes metrópolis, cuya construccion habia sido interrumpida por efecto de la revolucion, son pruebas manifiestas del interes que se toma el gobierno en el esplendor del culto y en la prosperidad de la religion.

„Han desaparecido enteramente las disensiones religiosas, que eran una consecuencia de nuestras turbulencias políticas: ya no hai en Francia sino sacerdotes y ministros en la comunión de sus obispos, y unidos en sus principios religiosos del mismo modo que en su adhesion al gobierno.

„Estando vacantes hace ya tiempo 27 obispados, y habiendo reusado el Papa en dos épocas diferentes desde 1805 á 1807, y desde 1808 hasta ahora, executar las cláusulas del concordato, que le obligan á instituir á los obispos nombrados por el Emperador, esta denegacion ha anulado el concordato, el qual no existe ya. Así que, el Emperador se ha visto precisado á convocar á todos los obispos del imperio, para que discurren el medio de proveer á las sillas vacantes, y de nombrar para las que llegaren á vacar, conforme á lo que se practicaba en los tiempos de Carlo Magno y de San Luis, y en todos los siglos anteriores al concordato de Francisco I y de Leon X; porque es de esencia de la religion católica el no poder estar sin el ministerio y la mision de los obispos.

„De este modo ha dexado de existir aquella famosa transaccion de Francisco I y de Leon X, contra la qual han reclamado tanto tiempo la iglesia, la universidad y las cortes soberanas, y que ha hecho decir á los publicistas y á los magistrados que el Rei y el Papa se habian cedido mutuamente lo que no pertenecia ni al uno ni al otro. De las deliberaciones del concilio de Paris depende la suerte del episcopado, la qual influirá tambien mucho en la de la religion misma. El concilio decidirá si la Francia ha de estar, como la Alemania, sin episcopado.

„Por lo demas, si ha habido algunas otras divisiones entre el Emperador y el Soberano temporal de Roma, ninguna ha habido entre el Emperador y el Papa como gefe de la religion, y nada hai

que pueda infundir la menor inquietud en las almas mas timoratas.

#### Orden judicial.

„La justicia civil y la criminal estaban separadas, y la magistratura no entendia en los delitos sino quando le eran señalados por la policía. El último código que habeis adoptado ha reunido la justicia civil y la criminal: ha instituido tribunales imperiales revestidos del derecho de procesar y de acusar, y los ha armado de toda la fuerza necesaria para hacer que las leyes sean executadas. La conservacion y la perfeccion del *jury*, la confrontacion de los testigos, y la publicidad de la instruccion de las causas, han reunido todo lo bueno que habia en el sistema antiguo y moderno.

„S. M. al nombrar sujetos para el desempeño de las diferentes plazas ha buscado las personas que quedaban aun de los antiguos parlamentos, á las quales su edad y sus conocimientos hacian propias para servir en los tribunales imperiales: les ha dado plaza en ellos por un efecto de sola su voluntad, dando así un nuevo testimonio de su deseo constante de ver olvidadas entre los franceses sus antiguas querellas, y que acaben por confundirse en el interes solo y único de la patria y del trono. (*Se continuará.*)

### ESPAÑA.

Madrid 25 de julio.

Por decreto de 22 del corriente el REI se ha servido nombrar á D. Josef del Toro y Aguilar juez quarto de la junta criminal de Xerez de la Frontera.

Por decreto de la misma fecha S. M. ha nombrado alcaldes mayores y jueces de primera instancia á D. Ramon Ignacio de Cáceres, de Sanlúcar de Barrameda; á D. Estéban Abad y Gamboa, de la villa de Navalcarnero; á D. Rafael Garrido, de la ciudad de Segovia; á D. Josef Manuel Sanchez, de la villa de Rute; á D. Tomas Llano, de Sepúlveda; á D. Salvador Rodriguez Buron, de la ciudad de Cuenca y su partido; á D. Francisco Xavier Lopez Duque, de la villa de Cabra, y á D. Rafael Sacristan, de Sigüenza y su partido.

#### LITERATURA.

*El Hipócrita, comedia en cinco actos en verso de Moliere, traducida al castellano por D. J. Marchena. Madrid en la imprenta de Alban y Delcasse, calle de las Carretas, núm. 31.*

#### SEGUNDO EXTRACTO.

De todos quantos han escrito, Moliere es quien mejor ha observado y conocido á los hombres, exceptuando sin embargo á nuestro Cervantes, que igualaba al autor frances en este difícil estudio. Ambos se puede decir que nacieron con las disposiciones mas propias para emprenderle, y hacer en él los admirables progresos que notamos en sus innortales obras, ó mas bien para haberle llevado al último grado de perfeccion que se le puede dar. Ambos han sabido adivinar todas las flaquezas de la humanidad, y coger todo el ridículo de sus pasiones, con tal arte, y pintarlo con tal verdad, que sus producciones son la historia mas perfecta y acabada del hombre. Varios escritores se han dedicado tambien á censurar nuestros vicios, y á manifestar nuestras locuras y devaneos; pero parece que solo han tenido á la vista vi-

cios y pasiones locales y pasageras, que solo pertenecian á tal pais, ó se originaban de tales costumbres: Moliere y Cervantes han pintado al hombre de todos los paises y de todas las edades. Pónganse las obras de estos dos incomparables ingenios en manos de un jóven, y le darán toda la experiencia que necesita para vivir con la circunspeccion y reserva convenientes. De aqui es que todo el mundo lee, entiende y se complace sobremanera en las comedias del primero y con el Quixote del segundo. Lo mas singular y digno de atencion es que ninguno de los dos avisa su intento, y que nadie penetra semejante designio sino despues de un profundo y continuado estudio de sus escritos: al paso que los va recorriendo va diciendo el lector: *asi es fulano: ¡qué cierto es esto! lo mismo soi yo.* No hai ningun golpe en vago, ninguna palabra perdida, ninguna expresion ociosa; ni uno ni otro dicen mas ni menos de lo que deben decir, ni tampoco es posible expresarlo de otro modo, ni mejor.

De lo dicho se infiere que para conocer y apreciar estos escritores será necesario leerlos en el idioma de cada uno; porque habrán empleado un language lleno de fuerza, de concision y de energía, que es imposible, ó á lo menos sumamente difícil traducir; porque su estilo abundará de gracias, de alusiones y de modismos que no se pueden interpretar con propiedad ni verdad. Siendo esto cierto, como lo es, se infiere tambien que las traducciones de las obras de escritores como Moliere y Cervantes, siempre serán imperfectas, y darán una idea mui incompleta de lo que son en su lengua. Sin embargo, esta regla general encuentra de quando en quando felices excepciones, y cada nacion puede lisonjearse en el dia de tener cabales traducciones de autores selectos, así antiguos como de tiempos modernos, como nosotros ahora podemos lisonjarnos igualmente de tener en el señor Marchena quien nos traslade á Moliere, y nos le manifieste, para decirlo así, en toda su perfeccion. Un personaje, mas respetable todavia por las amables y eminentes prendas que le adornan que por su alta dignidad, afirmaba en cierta ocasion que no se pueden expresar bien los pensamientos de otro. A pesar del exquisito gusto y sano juicio de quien profesa esta opinion, me parece que se puede combatir, quando no con la esperanza de destruirla, á lo menos con la de despojarla de su generalidad. Conociendo un hombre perfectamente á otro, habiendo estudiado su genio, sus inclinaciones, y llegado á penetrar sus movimientos interiores y el modo que tiene de manifestarlos, sabiendo quales son sus designios, intereses &c. no hai duda de que podrá expresar bien sus pensamientos, y de que los dará quizá mas fuerza y energía si es necesario. Esto se observa diariamente en personas que, supuesto el caso anterior, adivinan á media palabra lo que otro quiere decir, y se la expresan con una precision y una exactitud que pasma al que la ha concebido. Esto mismo sucede con los buenos traductores, pues no hacen otra cosa mas que expresar bien los pensamientos de los autores que trasladan. Mil exemplos se pudieran traer para comprobar esta asercion; pero los límites y la naturaleza de este artículo se oponen á tan prolixa confirmacion. Vease si nuestro Jáuregui supo expresar los pensamientos del Tasso en su traduccion del Aminta; si Delille los de Virgilio en sus *Geórgicas*; si la magestad, la magnificencia y la sublimidad de Buffon pierden algo con la pluma de D. Josef Clavijo.

Pues contrayéndome á la traduccion del Hipócrita, compárese el original del trozo siguiente, y exámínese atentamente si el señor Marchena ha sabido expresar en castellano los pensamientos de Moliere; y conservar el nervio, la fuerza y la viveza con que estan escritos en frances. Es en la escena sexta del primer acto.

D. FABIO.

No, hermano, yo no pretendo  
Ser doctor, ni saber mas  
Que los otros; pero pienso

Que sé distinguir el grano  
 De la paja, el oro terso  
 De la alquimia vil; y quanto  
 A los justos reverencio,  
 Exécro la hipocresía;  
 Y como no hai en el suelo  
 Cosa mas noble que el santo  
 Zelo y el fervor sincero,  
 Tampoco la hai mas odiosa  
 Ni mas digna de desprecio  
 Que la infame hipocresía,  
 Que ese farisáico zelo  
 De los torpes histriones  
 De virtud, el sacrilegio  
 De su falsa devocion,  
 Que cubriendo con el velo  
 De la religion sagrada  
 La sentina de su pecho,  
 Abusan del nombre santo  
 De Dios, y compran á precio  
 De su mentida piedad  
 Honras, cargos, y el respeto  
 Del pueblo y de los magnates;  
 Que aspirar fingen al cielo  
 Para granjear riquezas,  
 Y que anacoretas nuevos,  
 En los empleos mas altos  
 Predican el menosprecio  
 De las pompas mundanales,  
 Y en palacio hablan del yermo;  
 La hiel en el corazon;  
 La miel en el labio; arteros,  
 Implacables enemigos  
 De los hombres de talento,  
 Que motejan como impíos,  
 Y siempre el puñal blandiendo  
 De sus viperinas lenguas,  
 Asesinan los perversos  
 Con capa de religion.  
 Pero la vista apartemos  
 De estos devotos del siglo,  
 Que son sepulcros infectos.  
 Los que merecen el nombre  
 De justos; los que de exemplo  
 Ilustre pueden servirnos;  
 Los que veneran los buenos  
 No ostentan esa bambella  
 De religion y de zelo;  
 A nadie acusan de impío;  
 Ruegan á Dios que al sendero  
 Recto traiga al pecador;  
 No corrigen con acerbos  
 Dicterios á sus hermanos;  
 Reprehenden nuestros yerros  
 Con su virtud acendrada,  
 Y no creen de ligero  
 Las apariencias del vicio  
 En el próximo, que el bueno  
 No piensa mal de los otros  
 Fácilmente: los agenos  
 Pecados los compadecen;  
 Tienen aborrecimiento  
 A la culpa, y no al culpado,  
 Sabiendo que agrada al cielo  
 La humildad y la indulgencia,  
 Y que el justo no es soberbio.  
 Este es el original  
 Del cristiano verdadero;  
 Y tu Don Fidel en nada  
 Se parece á tal modelo:  
 Tú de buena fe le alabas;  
 Pero en un falso concepto  
 Le tienes, su hipocresía  
 Con la virtud confundiendo.

¡Qué fuerza, qué vigor, qué verdad de colorido!  
 „En ninguna composicion, dice La Harpe, manifestó  
 „Moliere mas energia que en el Hipócrita: nunca tuvo  
 „miras mas profundas, ni mas fuerza en los resultados.  
 „nunca tuvo mas númen, ni escribió con mas cuida-  
 „do.” No se puede hacer pintura mas cabal de esos  
 traficantes de virtud, que la andan vendiendo á trueque  
 de medios de contentar sus pasiones, que en esta clase  
 de gentes son siempre viles, y de satisfacer sus venganzas,  
 que son siempre atroces. Véase ahora si no es  
 cierto, como lo apunté al principio, que Moliere ha  
 pintado al hombre de todos paises y de todos tiempos.  
 Que qualquiera que sea, aleman, ruso, español, des-  
 pues de haber leído el trozo citado, diga si encuentra,  
 si hai en su respectivo idioma expresiones diferentes,  
 rasgos mas propios para pintar á sus hipócritas. Si fue-  
 ra posible que se juntaran individuos de cada una de  
 las naciones civilizadas del mundo, y que se les leyese  
 el mencionado trozo, se les oiria exclamar á todas uná-  
 nimemente, ¡qué pintura tan fiel! ¡Quántos se habrán  
 puesto colorados al oír en boca del actor los versos  
 que acabo de copiar! Y ¡quántos habrán visto en ellos  
 al vecino gazmoño, que está continuamente averiguando  
 y censurando vidas ajenas; al amigo, que con sus tratos  
 y embelecocos trae revuelta toda la casa; al que afirma,  
 jura y perjura que ha renunciado al mundo y á sus vani-  
 dades; que está desengañado; que nada quiere, y  
 ocultamente se afana y se desvive por conseguir hono-  
 res y dignidades, sin que nada baste á saciar su am-  
 bicion! Es evidente que el señor Marchena aborrece á  
 los hipócritas tan cordialmente como Moliere, y que  
 ha sabido penetrar hasta lo último del corazon de aquel  
 grande hombre, apropiarse su vehemencia, y apode-  
 rarse de su estilo para trasladarnos con tan admirable  
 acierto el pasaje copiado. Exámínese ademas con qué  
 propiedad, con qué oportunidad estan escogidas las  
 voces y manejada la lengua; y véase cómo á pesar de  
 la pobreza, mezquindad y ruindad que se achaca á  
 nuestro idioma, ha encontrado el señor Marchena vo-  
 cablos para decir en castellano, lo que el otro dixo en  
 frances.

Una de las mejores escenas de esta comedia es la  
 quarta del segundo acto entre los dos amantes; y que  
 prueba que no tuvo la naturaleza secreto alguno es-  
 condido para Moliere. El señor Marchena ha consegui-  
 do conservarla toda su gracia y toda su viveza, y es  
 seguramente una de las mayores dificultades que con  
 mas gloria y acierto ha vencido en su traduccion. Léase  
 dicha escena, y esto que parece elogio, se convertirá en  
 pura justicia, y nada mas.

Se ha dicho de esta obra del señor Marchena que  
 no parece una traduccion: es el elogio mas comple-  
 to que se puede hacer de ella, y el que encierra en  
 una palabra todo quanto se puede decir para manifes-  
 tar su perfeccion. Nótese con efecto la soltura, la li-  
 bertad que reinan en esta escena, y véase si no son pro-  
 pias de una composicion original. Y quando luego se  
 advierte que ni en un ápice se aparta de Moliere, ¿no  
 deberán afirmar todos quantos lean esta traduccion y la  
 entiendan, que aquel grande hombre no podia tener  
 mejor intérprete? = J. Ab...

#### TRATOS.

En el del Príncipe, á las ocho de la noche, se re-  
 presentará por la compañía española la tragedia de Cor-  
 neille en cinco actos, traducida al castellano por Don  
 Tomas García Suelto, titulada el Cid, y el fin de fiesta  
 los Estudiantes petardistas.

En el de la Cruz, á las seis de la tarde, se execu-  
 tará la tragedia en cinco actos titulada la Elmira,  
 adornada con decoraciones nuevas; y se dará fin con un  
 pequeño baile cómico, compuesto por el señor Sanda-  
 lio Luengo.